



EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 4, n.º 5, julio-diciembre, 2022, 221-235
Publicación semestral. Lima, Perú
ISSN: 2789-0813 (En línea)
DOI: 10.31381/epdlj.v4i5.4876

«MUJER Y TIGRE»: INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN CATÓLICA EN LA CREACIÓN DE EXPRESIONES COLOQUIALES PERUANAS¹

«Mujer y tigre»: influence of the Catholic religion in
the creation of Peruvian colloquial expressions

JIMENA ALONDRA MARÍN RODRÍGUEZ
Universidad Ricardo Palma
Lima, Perú

Contacto: 202111187@urp.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0003-4151-8562>

RESUMEN

En este artículo se analizará cómo el catolicismo ha influenciado en la formación de expresiones coloquiales durante el Virreinato y cómo estas siguen vigentes en la actualidad. Para ello, nos enfocaremos en la tradición «Mujer y tigre», texto en el que Ricardo Palma hace referencia a la importancia que ejerce la religión católica en la sociedad virreinal, así como su influencia en las relaciones interpersonales. En ese sentido, se identificarán los modismos en los que predominaron

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre académico 2021-II.

la fe y el culto. Finalmente, se mencionará la manera en que el credo católico ha intervenido en las formas y costumbres expresadas en dichos y refranes coloquiales relacionados al rol de la mujer durante aquella época.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; virreinato peruano; catolicismo; expresiones coloquiales.

Términos de indización: país colonial; catolicismo; lenguaje familiar (Fuente: Tesouro Unesco).

ABSTRACT

This article will analyze how Catholicism has influenced the formation of colloquial expressions during the Viceroyalty and how these are still valid today. For this purpose, we will focus on the tradition «Mujer y tigre», a text in which Ricardo Palma refers to the importance of the Catholic religion in the viceroyalty society, as well as its influence on interpersonal relationships. In this sense, we will identify the idioms in which faith and worship prevailed. Finally, it will be mentioned the way in which the Catholic creed has intervened in the forms and customs expressed in colloquial sayings and proverbs related to the role of women during that time.

Key words: *Tradiciones peruanas (Peruvian Traditions)*; Peruvian viceroyalty; Catholicism; colloquial expressions.

Indexing terms: colonial countries; Catholicism; colloquial language (Source: Unesco Thesaurus).

Recibido: 15/04/2022

Revisado: 07/08/2022

Aceptado: 13/08/2022

Publicado en línea: 11/10/2022

Revisores del artículo:

Javier Morales Mena (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)
jmoralesm@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-7871-5685>

Jorge Terán Morveli (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)
jteranm@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0001-7164-4434>

INTRODUCCIÓN

No es una sorpresa saber que la religión ha estado presente desde el principio de las civilizaciones, y nuestro país no es la excepción. Nuestros antecesores, los incas, adoraban al dios Viracocha y de igual manera a dioses celestes. No obstante, con la llegada y conquista de los españoles, uno de los principales elementos que nos impusieron fue la religión católica.

A fin de introducirnos un poco más en el tema, se procederá a definir el concepto de religión y catolicismo. La religión es el «conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto» (Real Academia Española, 2014, definición 1). Por otro lado, debemos tener en cuenta que el catolicismo es una rama del cristianismo y normalmente se sostiene que se generó en los inicios de este último. Aunque la palabra «catolicismo» tiene múltiples significados, podríamos definirla por tres elementos: 1) la comunión total y completa en la fe preservada por la tradición a partir de los apóstoles; 2) la comunión en una vida sacramental plena de culto y liturgia; y 3) la ordenación de los obispos en sucesión apostólica, unidos entre sí y con el obispo de Roma (el papa) (*Catecismo autorizado de la Iglesia católica*, citado por Cunningham, 2014, p. 17).

El objetivo de este artículo es analizar cómo el catolicismo influyó en la formación de algunos vocablos coloquiales durante la época virreinal, y detallar de qué manera estos siguen vigentes en la actualidad, tomando como base la tradición «Mujer y tigre», de Ricardo Palma. Para ello, hablaremos de la contribución de la Iglesia en los procesos de carácter cultural y social durante este período y cómo sus efectos siguen vigentes en la época actual, centrándonos en la relación que tuvo el credo católico con las personas.

Un punto importante que debemos resaltar es que este artículo no busca ofender y desacreditar la creencia de las personas, ni mucho menos devaluar al cristianismo. Este artículo busca analizar las realidades lingüísticas y socioculturales que se dan en el Perú y que fueron condicionadas por la religión. En consecuencia, este texto se ha realizado de la manera más objetiva e imparcial posible.

FORMACIÓN DE NUEVAS PALABRAS A TRAVÉS DE LA RELIGIÓN CATÓLICA

El catolicismo tuvo un gran impacto durante la época virreinal. Mucho antes del Virreinato, para ser exactos el 16 de noviembre de 1532, se llevó a cabo la captura de Atahualpa. Esta se fundamentó por supuestos motivos religiosos, ya que el cura Valverde le entregó una Biblia al inca y este, al desconocer su utilidad, la arrojó al piso, lo cual provocó la ira del cura y que se dé inicio a la masacre de indios y la captura de Atahualpa. Tras ello, comenzó la evangelización de indios e indígenas, lo cual convirtió al Perú en un país predominantemente católico. Al pasar de los años, la relación entre los peruanos y la fe se hizo más fuerte y con ello nuevos modismos empezaron a surgir, los mismos que ocuparon un uso diario en el Perú. El lenguaje religioso se empezó a escuchar por las calles de Lima y cada vez se hacía más frecuente. Asimismo, la religiosidad empezó a

influnciar en las relaciones interpersonales e intergrupales de todas las personas de una forma más firme.

Para entender la formación y creación de nuevas palabras en el marco religioso, tenemos que saber qué características se tienen en cuenta en la comunicación religiosa. Según Colle (2009), al ejecutar nuevos vocablos basados en dogmas, tenemos que tomar en cuenta que el universo no forma parte de Dios, sino que es producto de este. Asimismo, Dios no es parte del entorno y se reconocen diversos sistemas, como el divino, el ambiental y el humano («La comunicación en este sistema bipolar», párrs. 1-4). Apoyándonos en ello, podemos afirmar que para la creación de vocablos religiosos se tuvo en cuenta la relación que tiene Dios con el ser humano y el entorno. De igual manera, observamos que también se considera cómo la creación del mensaje se relaciona con esta divinidad y con las personas. Más aún, en el mismo estudio se nos dice que para realizar una comunicación religiosa exitosa primeramente se necesita la adquisición de la fe, ya que se espera que, al iniciar este enlace, Dios se dirija a su creación y dé algún tipo de respuesta, y viceversa. Estos flujos que unen este contacto debían centrarse en el origen y el destino del mensaje y, al igual que los sistemas, se tipifican en tres: la palabra, la Biblia y la tradición.

A continuación, se describirá cómo la iglesia católica sigue predominando en los procesos de carácter cultural y social desde la época virreinal. En la actualidad, el Perú es un país altamente devoto. Basándonos en los censos nacionales de población y vivienda, el 76 % de los peruanos se profesan como católicos (Instituto Nacional de Estadística e Información, 2017, p. 231). Con esta información podemos afirmar que esta doctrina sigue presente hasta el día de hoy y que ha perdurado durante siglos.

La Iglesia predomina frecuentemente en ámbitos de nivel lingüístico, social, cultural y político. En la actualidad, la sociedad sigue

rigiendo su ética y moralidad con base en la religión, independientemente de si la mayoría profesa la religión católica, y hasta en ciertas ocasiones basan sus normas en lo divino. Al respecto, Houtart (2001) señala que

desde la perspectiva de la sociología de la religión, lo que nos interesa son las condiciones sociales de una referencia religiosa a una ética. Esta es exactamente la misma pregunta que hemos hecho a propósito de las representaciones o de las expresiones, a saber: ¿hasta qué punto las normas se representan en relación con una revelación divina y las sanciones se elaboran en ese mismo tipo de relación? (p. 89).

En el Perú contemporáneo, las actividades religiosas se han normalizado por completo. Un ejemplo muy claro y preciso es la festividad del Señor de los Milagros, una de las actividades más representativas de nuestro país. Es sorprendente ver la forma en la que el catolicismo ha evolucionado con el tiempo, ya que la mayoría de nuestras festividades se basan en nuestras creencias religiosas. A estos fenómenos se les podría denominar «expresiones religiosas», que Houtart define como los «ritos, cultos, sacramentos, devociones, sacrificios y liturgias de todos los sistemas religiosos» (2001, p. 81).

Desde el criterio de la sociología, se reconoce a la religión como un constructo meramente cultural y social con tendencias a lo milagroso, las mismas que afectan al comportamiento humano. Esto lo podemos observar en nuestra conducta diaria, en la que la devoción nos hace dissociar entre lo bueno y lo malo; es decir, es la base de nuestro juicio moral. Aquella práctica se nos ha inculcado desde que somos niños, etapa en la que los infantes tienen la capacidad de elegir, teniendo en cuenta el concepto abstracto de Dios y de lo que es hacer el bien y el mal.

Estudiar la religión desde el punto de vista sociológico supone dos dimensiones. En primer lugar, la religión forma parte de las idealidades, es decir, de las representaciones que los seres humanos se hacen de su mundo y de sí mismos. Dichas representaciones son la manera de construir la realidad en la mente [...].

La segunda consideración a tener en cuenta en lo que respecta a la sociología de la religión es que la religión, como parte de las representaciones, es también un producto del actor social humano. Esto es perfectamente comprensible, porque toda realidad cultural, toda realidad ideal, es un producto social (Houtart, 2001, pp. 28-30).

EXPRESIONES RELIGIOSAS USADAS EN LA TRADICIÓN «MUJER Y TIGRE»

En las *Tradiciones peruanas*, podemos encontrar una notable escritura realista, que apunta mayormente a la razón, así sean relatos ficticios. La relación que tenía el Bibliotecario Mendigo con la religión fue muy objetiva y crítica, ya que si leemos sus trabajos (no necesariamente sus tradiciones), podemos analizar que toma una postura atea, pero no en su totalidad, ya que en numerosas tradiciones se puede observar la presencia de divinidades (curiosamente no solo católicas), expresiones religiosas y hasta el mismo diablo. La presencia de la catolicidad en sus trabajos ha sido importante e icónica para la cultura de masas. Además de ello, ha ayudado a centrarnos en la realidad del lenguaje coloquial y sostener nuestra manera de expresarnos de forma diaria. Ricardo Palma sabía con exactitud todos los sucesos descritos que ocurrieron en el Perú, y esto se puede notar en sus tradiciones. En otras palabras, el Bibliotecario Mendigo también tuvo cierta conexión con la Iglesia; sin embargo, podríamos decir que era muy objetivo al hablar sobre las instituciones religiosas de ese entonces y esto lo llevó a plasmar sus ideas en sus tradiciones.

En este apartado, se mencionarán las expresiones que utiliza Ricardo Palma en la tradición «Mujer y tigre» y el efecto que tienen estos modismos en las personas. Como ya hemos visto, la religión católica ha sido de gran importancia en la manera en la que nos expresamos y relacionamos con otras personas. Por esta razón, en las *Tradiciones peruanas* podemos contemplar numerosas frases, dichos y modismos que hacen referencia a lo sagrado y a la Iglesia como tal. En la tradición elegida para este artículo, existen numerosas frases que se relacionan con Dios y la Iglesia.

En primer lugar, tenemos la frase «esta niña es el mismo pie de Judas» (Palma, 2000, párr. 3). Esta frase se aplica generalmente a niños muy traviosos e intranquilos, pero hay muchos más significados detrás de esta acepción. Como se planteó líneas atrás, las palabras vienen de constructos sociales y también históricos. Según el cristianismo, Judas Iscariote fue el discípulo que traicionó y vendió a Jesús, quien se lamentó de la deslealtad del primero. En ese sentido, esta frase se relaciona con los antivalores del ser humano, como el de Judas en los pasajes de la historia bíblica. Este modismo únicamente se utiliza para resaltar actos perjudiciales y actitudes arrogantes que ha perpetrado alguna persona. Normalmente se le atribuye a niños que han sido desobedientes o que no escarmentan sobre sus malos actos.

Otra frase que podemos sustraer de la tradición es «y por mucho que más tarde se afanase en dar al diablo la carne para ofrecer a Dios los huesos» (Palma, 2000, párr. 4). Situándonos en el contexto de la historia, se nos presenta a Sebastiana como una mujer que se excedió en crímenes de odio y como una persona vil y nociva, tanto así que la relacionan con el mismo diablo. Esto sucede ya que, cuando hablamos de cosas obscenas, viles y macabras, nos referimos al diablo, debido a que se nos ha inculcado que este personaje es la parte negativa, contraria de la redención; mientras que cuando nos referimos a la

salvación y a la misericordia, hablamos de Dios y Jesús. En esta frase, se nos dice que doña Sebastiana le dio la carne al diablo y a Dios los huesos, lo cual ubica a Lucifer en una posición principal y digna de ser tratada de una forma diferente y superior. En cambio, a Dios no se le da la importancia y el lugar merecidos, en comparación con Satanás.

La siguiente frase que se nos presenta dice: «¡téngame Dios de su mano y líbreme de culpar de ella al tutor!» (Palma, 2000, I, párr. 3). Esta expresión manifiesta esperanza; que Dios tenga piedad y paciencia con la persona que expresa esta frase; que la acompañe y que le brinde fuerzas para el recado que se dice a continuación de la oración. Generalmente, a la frase le sigue un «y líbreme de...» o «sálveme de...» para pedir el encargo. En la actualidad, esta frase ha evolucionado a una más simple: «Dios, dame paciencia con...», que se utiliza cuando nos estresa alguna situación o persona.

La cuarta frase que presentamos dice: «se tornó beata, y beata de correa» (Palma, 2000, II, párr. 4). Aunque haya muchos significados de «beata», en este modismo se refiere explícitamente a la persona que ha sido beatificada por el papa o está en proceso de serlo. Cuando en la tradición se habla de ser «beata de correa», se refiere a que doña Sebastiana tuvo una vida únicamente para honrar a Dios, es decir, solo vive para «darle vida a Cristo» y solamente sigue los criterios de la Iglesia católica. Se podría interpretar que es una persona estrictamente religiosa y no admite otro estilo de vida que no sea el religioso.

Para finalizar esta parte del análisis y mención de modismos, tenemos la última frase que dice así: «le echéis la bendición para que alcance próspero viaje» (Palma, 2000, III, párr. 6). No debemos tomarnos esta frase tan literal, ya que desde nuestro conocimiento sabemos que la bendición no es un objeto que se pueda manipular y «lanzar» hacia a una persona a la que le deseamos buena suerte.

Debemos tomar esta frase como sinónimo de «Dios te bendiga», ambas frases se utilizan para santificar y brindar la protección de Dios a la persona a la que se remite este modismo.

Como ya hemos visto y analizado, la interacción entre la religión y los peruanos ha estado presente durante siglos y ha ido evolucionando con el paso de los años. Si bien la manera como se han desarrollado la Iglesia y las personas ha permitido que crezcamos como sociedad, la evolución de las mentalidades y formas de expresarnos no se han quedado atrás. Por consiguiente, en la siguiente parte del artículo se detallarán los prejuicios impuestos por la religión a nivel lingüístico hacia la sociedad peruana.

PREJUICIOS LINGÜÍSTICOS IMPUESTOS POR LA RELIGIÓN CATÓLICA Y SU RELACIÓN CON LA MUJER

Al referirnos a prejuicios lingüísticos, nos basamos en mitos u opiniones negativas sobre una lengua o un hablante. Con el proceso de castellanización, el quechua perdió relevancia y el castellano empezó a expandirse por todo el país. Nuevos conceptos y definiciones fueron impuestos e influenciaron en la manera de expresarse y comportarse dentro de una sociedad, cuyos miembros son mayoritariamente del credo católico. Teniendo en cuenta esta particularidad, gran parte del repertorio de palabras que expresemos estará ligada a la Iglesia; por ejemplo, las expresiones «¡Dios mío!» y «¡Jesucristo!» fueron impuestas y condicionadas por la religión con el paso de los años.

De igual manera, hay prejuicios con respecto a la muerte, al infierno y a la moralidad, que pueden ser peyorativos o valorativos. En ese sentido, todo lo que es diferente del catolicismo y, en especial, de la Biblia se consideraba absurdo y perjudicial. El cambio lingüístico de las palabras a modismos relacionados con el culto católico

se hizo cada vez más presente; por ejemplo, a la «infidelidad» se le denomina también «adulterio», o a las personas que iban en contra de los dogmas cristianos se les llamaba «herejes» o «pecadores». Generalmente, las personas religiosas o de alto rango en las iglesias tienden a usar de forma frecuente en su vocabulario eufemismos, que son expresiones que se usan para no ofender o incomodar al oyente, en lugar de usar un lenguaje vulgar o muy coloquial. A consecuencia de ello, llegamos a cambiar las palabras de nuestro léxico a unas más agradables y menos groseras.

¿Y cómo estas expresiones se relacionaban con las mujeres y su comportamiento de esa época? La religión siempre ha cuestionado la forma como actúan y se expresan las mujeres. La Iglesia las valoraba por su devoción, habilidades del hogar y, por supuesto, el matrimonio. Las únicas dos opciones de vida que tenía una mujer durante el Virreinato eran el matrimonio y el convento; es decir, cuando una mujer no encontraba algún hombre con quien desposarse o sus progenitores no acertaban con algún candidato para su hija, la única elección que tenía la joven de esa época era ir a un convento. La educación conventual para las mujeres era sumamente estricta y su principal función era orientar a mujeres solitarias y vulnerables. La educación se basaba en saberes básicos para mujeres, en otras palabras, tareas que eran estrictamente para ellas, y por supuesto todas estas labores eran dictaminadas por la Iglesia, con lo cual se reforzaba la idea de que hay labores únicamente para varones y mujeres.

Durante ese tiempo se fundó el Tribunal de la Santa Inquisición, institución que en conjunto con la Iglesia y el Estado ayudaron a reprimir a las mujeres. La forma como se relacionaban las mujeres durante esa época era el foco de atención de la Iglesia, ya que si alguna muchacha se atrevía a cuestionar a la institución o realizar actos que se veían «sospechosos para una dama», la denominaban «bruja» y se

procedía a ejecutarla en nombre de Dios. Generalmente, esta caza de brujas sucedía en Lima.

Si tuviéramos que mencionar una acusación típica del Tribunal de la Inquisición contra las mujeres, esta sería la de brujería y hechicería. La imagen de la bruja es producida, a lo largo de la historia occidental, por «los grupos dominantes que, en determinado momento histórico, se vieron amenazados por la existencia y las prácticas de estas mujeres, a tal punto que decidieron exterminarlas» (Mannarelli, 1998, citado por Ortiz, 2019, p. 331).

Esto afectó al comportamiento de las ciudadanas, ya que tenían un proceder muy sumiso ante la Iglesia, debido a que por el hecho de ser mujeres no tendrían los mismos derechos y oportunidades que los hombres. Su forma de hablar, actuar y sus experiencias tenían mucho que ver con la religión, incluso se escribieron libros especialmente para ellas, como la *Instrucción de la mujer cristiana* (1523), que es una guía de cómo las mujeres debían comportarse para ser buenas compañeras de vida.

Muchas veces estos prejuicios eran materializados por las personas a través de dichos, refranes, insultos, entre otros. En la actualidad, se identifican frases peyorativas que se relacionan con la educación, la vida sexual y el comportamiento de las mujeres, que pueden variar por el tipo de crianza, lugar de nacimiento y por actividades sociales. Tenemos así, por ejemplo, la frase «una mujer debe llegar virgen hasta el matrimonio», comentario muy célebre a la hora de hablar sobre la virginidad y la planificación familiar de las mujeres. La castidad en las mujeres siempre ha sido valorada por la religión, que reconoce que dicha cualidad define el valor y la devoción de una mujer, por lo mismo que su vida sexual se considera un estigma social y un tabú. De igual manera, se atribuye al matrimonio como un punto previo para la realización completa de la vida de una mujer, punto que fue

determinado por la Iglesia. La frase mencionada nos explica que las mujeres deben «guardarse» hasta después del matrimonio para intimar con su esposo. En otras palabras, no se le debe permitir a la mujer tener sexo hasta después de casarse y únicamente debe tenerlo con el hombre que la desposó de por vida.

Otra frase es «a las mujeres no hay que entenderlas, solo hay que amarlas», que refiere a las mujeres como individuos irracionales y complicados, que únicamente son seres emocionales. Este pensamiento refuerza que no es necesario comprender a las mujeres, ni lo que piensan, ni lo que argumentan, ya que son demasiado complicadas para ser tomadas en cuenta. Es más, en la actualidad aún hay creencias de que las mujeres se ven más hermosas si están calladas. Y así, muchas más frases han ido apareciendo en el transcurso de los años, las cuales generalmente son peyorativas y pueden perjudicar el autoconcepto que tienen las mujeres de sí mismas.

CONCLUSIONES

Para concluir, podemos decir que la religión tuvo un gran impacto en la creación de nuevos vocablos de uso cotidiano. Además, hemos contemplado que, en el transcurso de los años, estos han evolucionado al igual que la sociedad, dándonos así nuevas expresiones condicionadas por dogmas religiosos. Para comprender de una manera más óptima estos hechos, la sociología y la lingüística han sido muy útiles y apreciadas a la hora de estimar cómo la lengua se relaciona y desarrolla junto con las personas y la sociedad. Con todo lo presentado no solo hemos querido demostrar cómo la religión ha ayudado a la formación de nuevos vocablos, sino también su contribución en el comportamiento de las personas, principalmente enfocado en las mujeres de la época colonial.

Por otro lado, una problemática actual es el desconocimiento del origen de los vocablos religiosos y las malas interpretaciones que se les da, ya que se ignora que el lenguaje evoluciona constantemente. Al realizar un buen análisis del lenguaje religioso, podemos reconocer nuestras raíces, el funcionamiento y el uso adecuado de dichos vocablos. Es por esta razón que este trabajo de investigación contribuye al reconocimiento del legado cultural, histórico y lingüístico que tuvo nuestro país en relación con la religión católica. De igual forma, este artículo busca brindar información sobre la conexión que tienen los modismos religiosos y la traducción e interpretación, ya que el análisis de estos vocablos ha ido evolucionando con el tiempo, adaptándose a las realidades lingüísticas de nuestro país. Por ende, las interpretaciones de los vocablos religiosos van cambiando con el pasar de los años.

REFERENCIAS

- Colle, R. (2009). Sistémica de la comunicación religiosa. *Razón y Palabra*, (67). <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n67/varia/rcolle.html>
- Cunningham, L. S. (2014). *El catolicismo: una introducción*. Akal.
- Houtart, F. (2001). *Sociología de la religión*. Plaza y Valdés Editores.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017). *Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/libro.pdf
- Ortiz, M. (2019). Brujas y beatas en el virreinato del Perú: desvíos de la educación femenina. *Edad de Oro*, (38), 319-332. <https://revistas.uam.es/edadoro/article/view/edadoro2019.38.018>

Palma, R. (2000). Mujer y tigre. En *Tradiciones peruanas. Primera serie*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-primera-serie--0/html/ff170c4a-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_9_

Real Academia Española (2014). Religión. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 19 de octubre de 2021, de <https://dle.rae.es/religi%C3%B3n?m=form>